

**Las revistas de arquitectura (1900-1975)
crónicas, manifiestos, propaganda**

ACTAS PRELIMINARES
Pamplona, 3/4 mayo 2012

Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de
Navarra

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL

Las revistas de arquitectura (1900-1975)
crónicas, manifiestos, propaganda

Se celebró en Pamplona los días 3 y 4 de mayo de 2012
en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra

Comité Científico	Beatriz Colomina Juan José Lahuerta Juan M. Otxotorena José Manuel Pozo Jorge Tárrago Wilfried Wang
Secretario	Héctor García-Diego Villarías
Coordinación	José Manuel Pozo Héctor García-Diego Villarías Izaskun García
Maquetación	Maialen Apaolaza Nerea Aranzabal Sergio García Anaís Iglesias David Menéndez Sara Poza Alejandra Suárez de Llano Fernando Zaiter
Edición	T6) Ediciones S.L.
Impresión	Gráficas Castuera
Depósito legal	NA752/2012
ISBN	978-84-92409-39-6

LA REVISIÓN CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MODERNA EN LAS REVISTAS ESPAÑOLAS.

LOS PRIMEROS ARTÍCULOS DE RAFAEL MONEO Y LA CONCIENCIA DE LA SUPERACIÓN DE LA ORTODOXIA MODERNA

Ángela Rodríguez Fernández

Tanto en el ámbito internacional como en el español, los artículos publicados en las revistas de arquitectura fueron el canal primario en el que se desarrolló el debate sobre la continuidad de los principios modernos en arquitectura. En el caso internacional, el debate sobre la rigidez y la limitación de algunos criterios del Movimiento Moderno surgió después de la Segunda Guerra Mundial y cobró mayor fuerza a partir de 1950. En las revistas españolas, las primeras voces críticas se hicieron eco del debate internacional en los años cincuenta. Estas publicaciones actuaron como medio de transmisión de los contenidos que se discutían en el exterior, pero filtrados y matizados por los intereses propios. A principios de la década de 1960, la actitud crítica hacia la ortodoxia del Movimiento Moderno ya se había extendido y generalizado internacionalmente. En aquellos años, en las revistas españolas también se reflejó la pulsión entre quienes venían defendiendo la modernidad como alternativa de progreso completamente vigente y quienes planteaban la necesidad de revisar algunos de sus postulados.

El comienzo de la carrera profesional de Rafael Moneo, a principios de los sesenta, coincidió con este momento de difusión de la crítica al Movimiento Moderno. Ya desde entonces, participando de aquella actualidad, se interesó por analizar los argumentos con los que se estaba produciendo dicha crítica. Su postura sobre la vigencia de los postulados del Movimiento Moderno se perfiló en sus primeros artículos, aquellos que publicó en diversas revistas españolas entre 1961 y 1978.

DEBUT CRÍTICO

El primer artículo publicado por Rafael Moneo fue “El poblado dirigido de Entrevías”¹, que apareció en *Hogar y Arquitectura* en 1961, el mismo año en el que el arquitecto recibió su título. La obra estudiada, de Francisco Javier Sáenz de Oiza, Manuel Sierra y Jaime de Alvear, correspondía a uno de los temas directores de esta revista: la vivienda social. Pero el texto de Moneo, que hasta entonces había estado trabajando con Oiza, no se limitaba a explicar la obra, su enfoque era claramente crítico y, además, aprovechaba la oportunidad para plantear dicha crítica aludiendo a la actualidad internacional de la arquitectura.

1. MONEO, Rafael, “El poblado dirigido de Entrevías”, *Hogar y Arquitectura*, mayo-junio 1961, n. 34, pp. 2-28.

Año de publicación	Hogar y Arquitectura	Arquitectura	Nueva Forma	Arquitecturas Bis
1961	"El poblado dirigido de Entrevías"			
1962-1963				
1964	"Notas sobre el desarrollo urbanístico de Roma en los últimos cien años"	"Sobre un intento de reforma didáctica" "Una obra de Ignazio Gardella"		
1965	"Notas sobre la arquitectura griega"	"Sobre Gaudi" "Una visita a Poissy" "A vueltas con la metodología"		
1966		"A la conquista de lo irracional"		
1967		"Iglesia en Collevalenza, Italia" "Edificio Girasol" "Alfonso XII. Notas a un desarrollo"	"Un arquitecto del setecientos: Bernardo Vittone" "Jorge Oteiza arquitecto"	
1968	"Madrid. Los últimos venticinco años: 1940-1965"	"Sobre el escándalo de Sidney"	"Un viejo tema"	
1969		"La llamada 'Escuela de Barcelona'"		
1970-1972				
1973			"La obra de Julio Lafuente"	
1974			"La obra de Sabater, Domènech y Puig"	"Arquitectura del siglo XIX en Madrid, Valencia y Mallorca" "Il Giardinetto de Correa/Milà" "Vitruvio y el buen salvaje" "Gregotti y Rossi"
1975				"Si te dicen que caí: Las últimas obras de J. L. Sert en Barcelona" "Melnikovianos españoles" "Grandeza y decadencia del imperio de Adriano Olivetti: La Olivetti de Le Corbusier"
1976				"Rey Muerto, sin Rey puesto" "Arquitecturas en las márgenes"
1977				
1978				"Entrados ya en el último cuarto de siglo" "Madrid '78. 28 arquitectos no numerarios"

Fig. 1. Tabla cronológica de los artículos escritos por Rafael Moneo y publicados en revistas de arquitectura españolas entre 1961 y 1978. Recuadrados los años en los que Rafael Moneo formó parte de los consejos de redacción de las revistas con las que colaboró.

Para introducir el estudio de Entrevías, comenzaba exponiendo el reto que suponía para la profesión planificar estructuras urbanas de rango superior a la vivienda y a la unidad de habitación, como eran los poblados dirigidos. Y señalaba la importancia de este desafío, que había sido uno de los temas debatidos en los últimos CIAM:

“Este malestar ante el problema de la vivienda lo palpamos en el propio corazón del CIAM; en las últimas reuniones algunos miembros se atreven a señalar que la Carta de Atenas ya no es suficiente, y que si bien es cierto que ha contribuido notablemente a fomentar la habitabilidad de la vivienda, no lo es menos que ha olvidado buena parte de lo que a estructura social se refiere.

La cuestión se propone con tal fuerza que un grupo se decide a trabajar por su cuenta y nace el TEAM 10, al que debemos algunos intentos valiosos por recuperar conceptos urbanos que habíamos olvidado”².

Precisamente, con su presencia activa en los congresos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, los arquitectos del Team 10 habían encabezado la denuncia de las limitaciones que propiciaban el estancamiento de la arquitectura moderna y proponían una renovación de sus objetivos. Así pues, ya en su primer artículo, Moneo mostraba que estaba al tanto de la actualidad internacional de la arquitectura y se interesaba por comprender, asimilar y transmitir críticamente los acontecimientos que marcaban dicha actualidad.

Moneo continuaba este artículo proponiendo examinar y valorar los esfuerzos realizados en la resolución del problema del hábitat para aprender de ellos y “contribuir a esa recuperación de conceptos urbanos que el TEAM 10 buscaba y que tanta falta nos hace”³. De manera, que planteaba la valoración de Entrevías posicionándose junto al Team 10 y relacionando la actualidad local con el debate internacional en el que se encontraba la arquitectura. En el

2. Ibid., p. 5. En este artículo, el nombre del grupo de arquitectos “Team 10” aparece escrito con mayúsculas y para el número se utiliza indistintamente la cifra arábiga y la numeración romana. En esta comunicación se ha considerado conveniente transcribir las mayúsculas del texto original, pero utilizar siempre la cifra arábiga para mantener la coherencia con el resto del texto.

3. Ibid., p. 5.

texto se distinguen varias ideas alineadas con las del Team 10: la atención a la estructura social en la planificación de estas formas urbanas; la consideración del problema más allá de un resultado pintoresco o espacial; el paradigma del desarrollo natural de las poblaciones. En Entrevías, Moneo apreciaba cómo estas cuestiones se habían incorporado con el equilibrio entre la rigidez de la unidad elemental y la libertad de disposición de las unidades superiores. Por el contrario, reprochaba la falta de un centro, otra de las ideas del Team 10, si bien achacaba esto a decisiones políticas.

La postura de Moneo en este primer artículo es relevante si tenemos en cuenta cómo se estaba entendiendo en España la brecha abierta en los CIAM. En aquel momento, también aquí se habían aceptado ampliamente los principios de la arquitectura moderna y las críticas ponían mucho en juego precipitadamente, incluido el temor a la vuelta al pasado. Tal y como explicó Moneo años más tarde, la proximidad entre el triunfo de la arquitectura moderna y las primeras críticas provocó cierto estado de confusión⁴. Esta situación se reflejaba en los contenidos de las revistas. Por un lado, se hacían eco de los acontecimientos externos y publicaban textos de algunos de los protagonistas como Reyner Banham o Ernesto N. Rogers⁵. Y por otro, canalizaban las opiniones particulares del debate en España, donde se defendía el incipiente desarrollo de la arquitectura moderna en general, aunque algunos intentaban llevarlo más allá, aprendiendo del exterior para evitar los excesos y fracasos.

Sirva como muestra de las matizadas posturas que se adoptaron en dicho debate que, en el mismo número en el que se publicó este artículo de Moneo, Carlos Flores escribía “Comentario en defensa del funcionalismo”⁶, donde reconocía la crisis y se posicionaba al respecto⁷, rechazaba que el funcionalismo tuviera que ser esquemático y defendía que podía ser complejo, e incluso ornamentado. Como se ve, la trascendencia del debate obligaba a cada cual a precisar la postura que adoptaba.

INFORMES DE VIAJE

Pasaron tres años hasta que Moneo volviera a publicar dos textos, casi a la vez, en dos revistas diferentes. Había ganado el Premio de Roma y había pasado allí aquel año, desde donde mandó aquellos artículos informando sobre noticias arquitectónicas ocurridas en esta ciudad. Uno de los artículos fue publicado en *Hogar y Arquitectura*: “Notas sobre el desarrollo urbanístico de Roma en los últimos cien años”⁸. En él se centraba en este tema específicamente y, sólo al final, incluía una defensa de la vinculación entre la urbanística y la realidad, considerándola parte de la vida.

El otro texto, “Sobre un intento de reforma didáctica”⁹, fue publicado en *Arquitectura* y en él informaba sobre las reuniones que habían tenido lugar en Roma para atajar la “profunda crisis en que hoy se ve envuelta la enseñanza de la arquitectura”¹⁰. También era un tema de actualidad en España y se trataba habitualmente en las revistas especializadas. La enseñanza no había evolucionado suficientemente para adaptarse a la aceptación de la arquitectura moderna, lo cual provocaba su ineficiencia y su desconexión de la realidad social y profesional. De nuevo, Moneo opinaba que la situación de la arquitectura moderna había cambiando y que había que dar un paso más: “Pasado el fervor

4. “En otras palabras el retraso con que en Madrid se produce la llegada de la arquitectura moderna hace que se confundan materialmente el triunfo con las primeras críticas, sin que haya tiempo ni distancia para que, quienes participan en ambas, sean capaces de apreciar lo que está ocurriendo”. MONEO, Rafael: “28 arquitectos no numerarios”, en *Arquitecturas Bis*, 1978, n. 23-24, p. 23.

5. BANHAM, Reyner, “Balance 1960. La tradición. La tecnología”, *Arquitectura*, febrero 1961, n. 26, pp. 2-18. También referencias a los textos de Ernesto N. Rogers. Como el editorial sin firma “¿Crisis o continuidad?”, *Cuadernos de arquitectura*, 1958, n. 32, pp. 2-4. En referencia al publicado por Rogers “Continuità o crisi?”, en *Casabella - Continuità*, abril-mayo 1957, n. 215, pp. 3-4.

6. FLORES, Carlos, “Comentario en defensa del funcionalismo”, en *Hogar y Arquitectura*, mayo-junio 1961, n. 34, pp. 29-31.

7. “La disolución del CIAM y la postura definida por Rogers ponen de manifiesto esta crisis que hoy afecta a la arquitectura, la aparición de un formalismo de corte moderno que, en ocasiones, pone en peligro muchas de las conquistas de tipo funcional que fueran logradas por el movimiento moderno”. *Ibid.*, p. 30.

8. MONEO, Rafael, “Notas sobre el desarrollo urbanístico de Roma en los últimos cien años”, en *Hogar y Arquitectura*, enero-febrero 1964, n. 50, pp. 35-49.

9. MONEO, Rafael, “Sobre un intento de reforma didáctica”, en *Arquitectura*, enero 1964, n. 61, pp. 42-46.

10. *Ibid.*, p. 43.

Año de publicación	Análisis crítico de obras y trayectorias de arquitectos	Análisis y opinión sobre temas de actualidad	Análisis y reflexiones sobre temas históricos	Análisis expositivo (generalmente documentado en bibliografía ajena) y reseñas bibliográficas
1961	"El poblado dirigido de Entrevías"			
1962-1963				
1964		"Sobre un intento de reforma didáctica" "Una obra de Gardella"		"Notas sobre el desarrollo urbanístico de Roma en los últimos cien años"
1965	"Una visita a Poissy"	"A vueltas con la metodología"	"Sobre Gaudí" "Notas sobre la arquitectura griega"	
1966		"A la conquista de lo irracional"		
1967	"Iglesia en Collevalenza, Italia" "Edificio Girsol" "Jorge Oteiza arquitecto"			"Un arquitecto del setecientos: Bernardo Vittone" "Madrid. Los últimos veinticinco años: 1940-1965" "Alfonso XII. Notas a un desarrollo"
1968	"Un viejo tema"	"Sobre el escándalo de Sidney"		
1969		"La llamada 'Escuela de Barcelona'"		
1970-1972				
1973	"La obra de Julio Lafuente"			
1974	"La obra de Sabater, Domènech y Puig" "Il Giardinetto de Correa/Milà" "Gregotti y Rossi"			"Arquitectura del siglo XIX en Madrid, Valencia y Mallorca" "Vitrúvio y el buen salvaje"
1975	"Grandeza y decadencia del imperio de Adriano Olivetti: La Olivetti de Le Corbusier"	"Si te dicen que caí: Las últimas obras de J. L. Sert en Barcelona"	"Melnikovianos españoles"	
1976	"Arquitecturas en las márgenes"	"Rey Muerto, sin Rey puesto"		
1977				
1978		"Entrados ya en el último cuarto de siglo" "Madrid '78. 28 arquitectos no numerarios"		

Fig. 2. Clasificación por géneros de los artículos escritos por Rafael Moneo y publicados en revistas de arquitectura españolas entre 1961 y 1978. Algunos textos combinan varias categorías, pero se ha creído conveniente registrarlas en la categoría predominante en favor de la síntesis.

racionalista, sin tener ya que romper lanzas en defensa de la arquitectura moderna, antes bien tratando de someterla a riguroso análisis crítico, la situación es hoy bien distinta”¹¹.

Por ello, después de conocer las opiniones italianas, él pensaba que en la universidad podían ensayarse métodos para resolver los problemas que la sociedad demandaba al arquitecto. Además, era elocuente el interés que se tomaba por la enseñanza de la historia, fijándose en el valor que le daban los italianos y reivindicando su prestigio como “vital instrumento didáctico”¹². Este artículo fue contestado por Luís Moya, que atribuía los problemas de la enseñanza a la masificación de la universidad¹³. Así pues, Moneo seguía tomando parte en los debates más palpitantes del momento.

El segundo año de su estancia en Roma realizó varios viajes que dieron lugar a otra serie de artículos. En cada uno analizaba ejemplos concretos a partir de su visita, pero en todos prevalecía un espíritu crítico y añadía meditaciones sobre la actualidad, relacionándola con las obras que analizaba.

En “Una obra de Ignazio Gardella” (1964)¹⁴, aborda las relaciones entre la arquitectura moderna y la arquitectura histórica, considerando que son “problemas candentes que conviene no olvidar”¹⁵. En “Una visita a Poissy” (1965)¹⁶, constata el deterioro de la construcción basada en el avance de la tecnología que había abanderado la arquitectura moderna. En “Sobre Gaudí” (1965)¹⁷, procura desmontar el intento de los historiadores de racionalizar la obra de este arquitecto. Y en “Notas sobre la arquitectura griega” (1965)¹⁸, se interesa por la evolución y la formación de esta arquitectura, tratando de superar el conocimiento de sus tópicos, órdenes o paradigmas.

En estos textos, Moneo repetía varias de sus reflexiones sobre arquitectura y continuaba construyendo su postura crítica. Se enfrentaba a los dogmatis-

11. Ibid., p. 44.
12. Ibid., p. 46.
13. MOYA, Luis, en *Arquitectura*, enero 1964, n. 61, pp. 46-47.
14. MONEO, Rafael, “Una obra de Ignazio Gardella”, en *Arquitectura*, noviembre 1964, n. 71, pp. 43-50.
15. Ibid., p. 43.
16. MONEO, Rafael, “Una visita a Poissy”, en *Arquitectura*, febrero 1965, n. 74, pp. 35-41.
17. MONEO, Rafael, “Sobre Gaudí”, en *Arquitectura*, marzo 1965, n. 75, pp. 9-14.
18. MONEO, Rafael, “Notas sobre la arquitectura griega”, en *Hogar y Arquitectura*, julio-agosto 1965, n. 59, pp. 67-82.

mos en arquitectura, tanto en relación con el Movimiento Moderno, como con los órdenes de la arquitectura griega. En este sentido, no vacilaba en criticar a Le Corbusier ni en abogar por Gardella en su “valoración de lo real, de lo concreto frente a posibles utopías, frente a la tiranía de una ideología”¹⁹. También, concedía gran importancia al papel del arquitecto, que es quien concreta las ideas de la arquitectura en una obra con su actividad creativa. Apreciaba la “profunda originalidad de Gardella”²⁰, estimaba que “la obra de Gaudí es, ante todo, el fruto del trabajo de un hombre” y va “más allá de cualquier automatismo determinista”²¹ y consideraba el que:

“... tras el Partenón haya un arquitecto ayuda decisivamente a echar por tierra la opinión de aquellos que quieren hacer de la arquitectura un mecánico reflejo de la estructura de la sociedad, sin contar con la presencia de un creador, que es quien, en última instancia, es responsable de la obra”²².

Finalmente, de los temas elegidos se deduce la importancia que concedía a la historia y el contexto de la obra arquitectónica:

“... el respeto hacia el pasado, hacia un determinado ambiente, hacia un paisaje, es señal de madurez que alcanza quien ha comprendido que un dogmatismo a ultranza, lejos de suponer libertad, disminuye la capacidad creadora, proponiendo soluciones idénticas para problemas enteramente diversos”²³.

“A VUELTAS CON LA METODOLOGÍA” Y “A LA CONQUISTA DE LO IRRACIONAL”

El debate sobre la vigencia de los principios modernos aumentó su presencia en las revistas de arquitectura españolas según avanzaban los años sesenta. Siguieron traducándose artículos y publicándose obras procedentes del exterior, al tiempo que aumentaron los arquitectos españoles que tomaban partido en él. En este contexto, Carlos Flores escribió otro texto destacable, “La ‘superación’ del movimiento moderno”²⁴, en el que hablaba de este debate, movido por la presencia mediática del mismo²⁵. En él, Flores seguía defendiendo estos principios, pero en esta ocasión, aceptaba que algunas cuestiones necesitaran revisarse.

El mismo año, y de regreso de Roma, Moneo publica “A vueltas con la metodología”²⁶, muy influenciado por el realismo italiano, volviendo a intervenir sobre una de las inquietudes del momento. Su texto replicaba directamente a quienes frente a la necesidad de “redefinición” de la disciplina arquitectónica proponían “una rigurosa investigación metodológica”. Y su propuesta era reflexionar sobre el “afán de método” y la situación que había llevado a demandarlo²⁷. En su opinión, el método perseguía la coherencia con la realidad: “la forma arquitectónica define un espacio en el que se condensan todos los deseos y se resuelven todos los problemas que tenía planteados una sociedad”²⁸.

Así, cuando la arquitectura se desliga de su realidad y atiende a planteamientos utópicos, normativos, convencionales... el método se abandona y se propicia un estancamiento. En este sentido, él criticaba varios ejemplos, como la obcecación de la arquitectura *Beaux-Arts*, la falta de realismo de la utopía técnica o el funcionalismo extremo. Su alternativa era volver al método, a su definición realista y a la de la disciplina arquitectónica como su campo de actuación.

19. MONEO, R., “Una obra de Ignazio Gardella”, cit., p. 49.

20. Ibid., p. 46.

21. MONEO, R., “Sobre Gaudí”, cit., p. 11.

22. MONEO, R., “Notas sobre la arquitectura griega”, cit., p. 80.

23. MONEO, R., “Una obra de Ignazio Gardella”, cit., p. 49.

24. FLORES, Carlos, “La ‘superación’ del movimiento moderno”, en *Hogar y Arquitectura*, mayo-junio 1965, n. 58, p. 21.

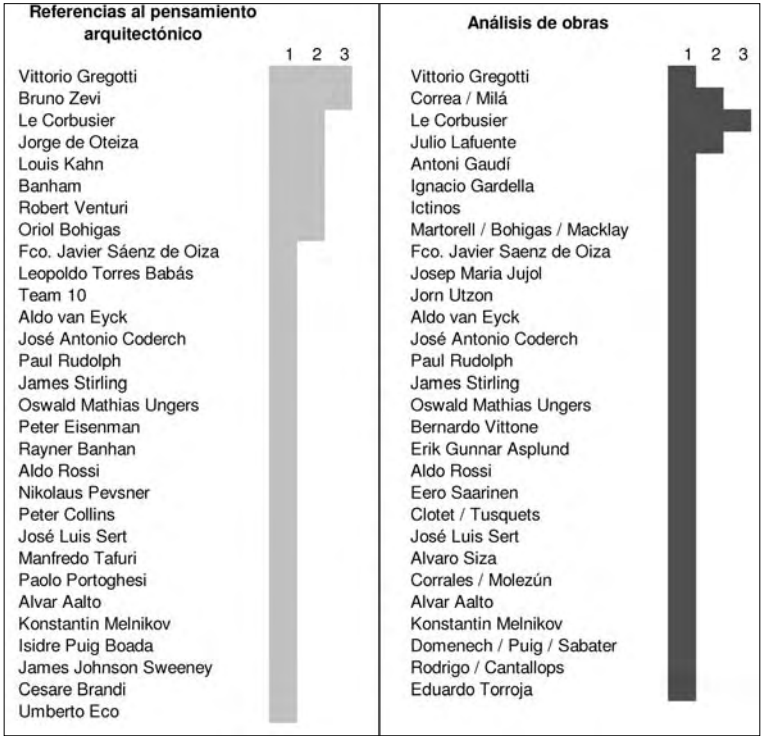
25. “Basta hojear unas cuantas revistas para adquirir la certeza de que las obras más recientes de muchos arquitectos tenidos por prestigiosos suponen una negación de los principios del movimiento moderno, principios que en general siguen teniendo completa vigencia”. Ibid., p. 21.

26. MONEO, Rafael, “A vueltas con la metodología”, en *Arquitectura*, octubre 1965, n. 82, pp. 9-14.

27. Ibid., p. 9.

28. Ibid., p. 10.

Fig. 3. Registros estadísticos de los arquitectos referenciados por Rafael Moneo en sus artículos escritos y publicados en revistas de arquitectura españolas entre 1961 y 1978. Se han omitido aquellos que se citan en los textos como meros ejemplos sin desarrollar la referencia.



Al año siguiente, escribió “A la conquista de lo irracional”²⁹, en el que repetía algunas reflexiones iniciadas en el anterior artículo, completaba otras que ahondaban en otros aspectos de la vigencia de los principios de la arquitectura moderna y reintroducía ideas ya abordadas anteriormente. El comienzo de este texto no deja lugar a dudas, Moneo constataba que se había producido un cambio respecto del “fervoroso dogmatismo de la primera mitad del siglo XX”³⁰ y lo identificaba con el intento de recuperación de elementos irracionales olvidados por aquel racionalismo dogmático. Si bien, para él esta situación estaba vinculaba al momento cultural y no era exclusiva de la arquitectura. Según advertía, la arquitectura estaba “de nuevo interesada en las posibilidades de comunicación a través de la forma en el espacio... vuelve a pensar en la capacidad de contenido de la forma”³¹.

Aunque Moneo no se detenía a analizarlo, este interés procedía de las primeras críticas a la arquitectura moderna, por la limitación semántica que había producido el funcionalismo al reducir los significados de la arquitectura a la relación entre la función y la forma. A su vez, dicha limitación había restringido las relaciones entre la arquitectura y la sociedad, distanciándolas. De ahí, el protagonismo que había adquirido la recuperación de las posibilidades semánticas de la arquitectura, sobresaliendo entre los contenidos de las revistas, y que, tal y como comentaba Moneo, se correspondía con el descubrimiento de mecanismos semánticos aplicables a diversas disciplinas.

En su artículo, él asumía el fracaso del funcionalismo estricto, pero estudiaba con distancia las alternativas que se estaban proponiendo para recuperar

29. MONEO, Rafael, “A la conquista de lo irracional”, en *Arquitectura*, marzo 1966, n. 87, pp. 1-6.
30. *Ibid.*, p. 1.
31. *Ibid.*, p. 2.

dichas posibilidades. Además de examinar estas opciones con precisión, aprovechaba para comentar, desde este enfoque, obras muy relevantes del momento. Reconocía el interés de los objetivos semánticos y explicaba las dificultades que percibía para lograr aquellos que se proponían en cada caso. En su opinión, al asumir la capacidad semántica de la arquitectura, era difícil desentenderse del “mundo formal del pasado”³², pero tampoco estaba en manos de los arquitectos constituir nuevos símbolos que la sociedad aceptara como tales. De manera que la radicalización de las opciones no conseguía la revitalización semántica pretendida.

La alternativa que él contemplaba sumaba reflexiones de diversos autores, separándose de los extremos de las dos vertientes principales. En correspondencia con Bruno Zevi, pensaba “que la recuperación de las técnicas, de la realidad, nos proporcionaría elementos lingüísticos más que suficientes para satisfacer todos aquellos deseos que el hombre busca en la arquitectura”³³. Y de la mano de Suzanne Langer, “amplía la noción de símbolo entendiéndolo como forma expresiva”³⁴ y no sólo como forma de representación.

Este artículo se publicó el mismo año que los dos libros que articularon la necesidad de revisar los principios de la arquitectura moderna: *La arquitectura de la ciudad y Complejidad y contradicción en la arquitectura*³⁵. Obviamente, Moneo desconocía estas referencias cuando escribió su artículo, pero la coincidencia vuelve a demostrar su consonancia con los temas que se abordaban internacionalmente y su interés por construir su propia postura al respecto³⁶.

EN LOS CONSEJOS DE REDACCIÓN DE ARQUITECTURA, NUEVA FORMA Y ARQUITECTURAS BIS

Coincidiendo con el comienzo de su etapa como docente, Moneo formó parte de varios consejos de redacción de revistas de arquitectura. En Madrid, a comienzos de 1967, se incorporó al Comité de Redacción de la revista *Arquitectura*, del que formó parte durante dos anualidades completas. Casi al mismo tiempo, entró como consejero de redacción en *Nueva Forma*, en el que permaneció hasta 1969.

Durante este periodo, habitualmente, sus artículos formaban parte de números dedicados a temas específicos y presentaban un carácter más analítico y menos crítico. Si bien, en ocasiones, siguió introduciendo el estudio de alguna obra apoyándose en el panorama crítico internacional. Concretamente, a finales de los sesenta, centró su atención en analizar la pluralidad con la que se enfocaba la teoría arquitectónica frente a la unidad moderna. De este tema se ocupó en “Iglesia en Collevallenza”³⁷ y en su contestación a Félix Candela en “Sobre el escándalo de Sidney”³⁸, que utilizó para profundizar sobre dicha discusión:

“El proyecto de Sidney plantea claramente uno de los problemas claves de cualquier posible teoría de la arquitectura: ésta ¿se produce tan sólo trabajando sobre contenidos formales y semióticos bien definidos? O, por el contrario ¿Cabe esperar una contribución creadora, capaz de incidir sobre esquemas predeterminados?”³⁹

Otro artículo de Moneo que destaca en aquellos años es “La llamada ‘Escuela de Barcelona’”⁴⁰, que presentaba obras del grupo así denominado por

32. *Ibid.*, p. 5.

33. *Ibid.*, p. 5.

34. *Ibid.*, p. 6.

35. ROSSI, Aldo, *L'Architettura della Città*, Marsilio Editore, Padua, 1966. VENTURI, Robert: *Complexity and Contradiction in Architecture*. Museum of Modern Art and Graham Foundation, Nueva York, 1966.

36. “A la conquista de lo irracional...” refleja plenamente la conciencia de la superación del rigorismo racionalista y la comprensión de la aportación internacional de la ‘tercera generación’ abriendo nuevas vías de revisión formal”. HEREU, Pere/ MONTANER, Joseph Maria/ OLIVERAS, Jordi, *Textos de arquitectura de la modernidad*, Nerea, Madrid, 1994, p. 290.

37. MONEO, Rafael, “Iglesia en Collevallenza, Italia”, en *Arquitectura*, septiembre 1967, n. 105, pp. 9-13.

38. MONEO, Rafael, “Sobre el escándalo de Sidney”, en *Arquitectura*, enero 1968, n. 109, pp. 52-54.

39. *Ibid.*, p. 53.

40. MONEO, Rafael, “La llamada ‘Escuela de Barcelona’”, en *Arquitectura*, enero 1969, n. 121, pp. 1-5.

Fig. 4. Registro estadístico de las ideas recurrentes en los artículos escritos por Rafael Moneo y publicados en revistas de arquitectura españolas entre 1961 y 1978. Sólo se han incluido aquellos temas que se repiten en dos textos como mínimo.



Oriol Bohigas unos meses antes⁴¹. Por entonces, la posible distinción de “escuelas” entre Madrid y Barcelona fue un tema recurrente en las revistas especializadas españolas⁴². En su caso, Moneo volvía a establecer su visión de lo local con mayor amplitud, situando el análisis de la “Escuela de Barcelona” en la coyuntura internacional y planteaba las relaciones del tema con referencias afines, como el libro que había publicado recientemente Vittorio Gregotti:

“El terreno de juego, “el territorio de la arquitectura”, no está hoy, desgraciadamente, bien definido y el profesional es víctima tanto del sistema como de la utopía, evadiendo las más de las veces el problema de lo cotidiano. Reconocer abiertamente esta crisis, sin depositar la confianza en las apresuradas soluciones que hoy se ofrecen, tan esquemáticas como provisionales es, en nuestra opinión, la conciencia definitiva que da valor de grupo a este puñado de arquitectos de Barcelona”⁴³.

A comienzos de los años setenta, su producción escrita disminuye, pero se compensa con su presencia en las revistas especializadas a través de la publicación de sus proyectos, a veces, incluso con monográficos dedicados a su obra⁴⁴.

En 1974, cuando llevaba tres años dando clases en Barcelona, intervino en la fundación de la revista *Arquitecturas Bis*, formando parte de su Consejo de Redacción. En sus páginas publicó reseñas de libros comentadas, análisis de obras recientes y colaboraciones en números monográficos. Con relación al tema que nos ocupa, hay que mencionar especialmente su participación en el número en el que la revista publicó varias obras de Vittorio Gregotti y Aldo Rossi. Moneo escribió la introducción y en ella ponía de manifiesto las diferencias entre ambos, a pesar del paralelismo de sus trayectorias profesionales⁴⁵. Presentó la obra de cada uno a través de la referencia al “compromiso teórico” que los dos habían demostrado. Desplegó las ideas que estos arquitectos defendían en sus respectivos libros y que, en ambos casos, eran deudoras de las críticas y discusiones en torno a la arquitectura moderna que tuvieron lugar en Italia en los cincuenta y los sesenta.

Moneo fue especialmente preciso al analizar las diferencias entre las críticas de cada uno a la arquitectura moderna y al estudiar las alternativas que proponían y cómo se reflejaban en sus obras. También se detuvo en distinguir el papel que cada uno otorgaba a la historia en la arquitectura y en estudiar los dibujos de estos arquitectos en relación con las ideas críticas. En definitiva, Moneo analizaba en este artículo los temas por los que compartía interés con los dos arquitectos italianos, y así ha quedado demostrado ya que ha seguido escribiendo sobre todos ellos a lo largo de su carrera.

41. BOHIGAS, Oriol, “Una posible Escuela de Barcelona”, en *Arquitectura*, octubre 1968, n. 118, pp. 24-30.

42. FULLAONDO, Juan Daniel, “S.C.A. La Escuela de Madrid”, en *Arquitectura*, octubre 1968, n. 118, pp. 11-20.

43. MONEO, R., “La llamada ‘Escuela de Barcelona’”, cit., p. 49.

44. “Obras de Rafael Moneo”, en *Hogar y Arquitectura*, mayo-junio 1968, n. 76; “Anteproyecto de 62 viviendas en la Avenida de la Habana”, en *Nueva Forma*, junio 1970, n. 53, pp. 54-55; “Edificio Urumea”, en *Hogar y Arquitectura*, enero-febrero 1972, n. 98, pp. 98-102; “La obra arquitectónica de Rafael Moneo, 1962-1974”, en *Nueva Forma*, enero 1975, n. 108.

45. MONEO, Rafael, “Gregotti y Rossi”, en *Arquitecturas Bis*, noviembre 1974, n. 4, pp. 1-4.

"ENTRADOS EN EL ÚLTIMO CUARTO DE SIGLO"

A partir de 1976, Moneo comienza a publicar artículos también fuera de España⁴⁶, convirtiéndose en el arquitecto español que participó en este debate de forma más activa internacionalmente. Sin embargo, el estudio aquí presentado se prolonga hasta la publicación de "Entrados ya en el último cuarto de siglo"⁴⁷ en 1978, por su relevancia como síntesis de esta etapa. Este artículo encabezaba el número de *Arquitecturas Bis* dedicado a la reunión organizada por la revista *Oppositions* en Nueva York para hablar de la superación de la arquitectura moderna y a la que asistió *Arquitecturas Bis* como revista invitada⁴⁸. Este acontecimiento confirma el alcance que había adquirido la consideración de dicha superación en las revistas españolas y las del resto del mundo.

Así, el artículo de Moneo comenzaba por constatar que se había extendido "una conciencia de que estamos ya 'after modern architecture'"⁴⁹, habida cuenta de que los últimos años se habían caracterizado por "las críticas al Movimiento Moderno, tanto desde dentro como desde fuera"⁵⁰. Después, repasaba las referencias principales de los ataques a la radicalización de los principios de la arquitectura moderna. Sin embargo, al darnos su punto de vista, advierte que el peso del Movimiento Moderno no se había sustituido por una alternativa y que la polémica seguía abierta. Por el contrario, indicaba que la falta de elección había conducido a un vacío que podía llenarse peligrosamente con vueltas al pasado y tentativas formalistas. Él recordaba, como opción, "que siempre la construcción de la arquitectura ha supuesto la invención de la forma"⁵¹, lo cual, en definitiva, ha sido su postura programática en toda su producción escrita, proyectada y construida.

Las conclusiones fundamentales de lo expuesto en esta comunicación son dos. La primera que la reiteración y la continuidad de Rafael Moneo al reflexionar sobre la revisión de los principios de la arquitectura moderna, le otorgan un papel protagonista con relación a este asunto en el ámbito español. Sus textos informaban de los acontecimientos y los referentes principales describiéndolos y analizándolos. Estos artículos nos aportan datos esenciales para entender la evolución de esta fase de la arquitectura moderna en España. Concretamente, sobre lo que se conoce e interesa, las relaciones que se establecen entre lo local y lo internacional y los matices que se destacan según los intereses contextuales y personales.

La segunda conclusión es que Moneo fue más allá del análisis de los argumentos con los que se criticó el Movimiento Moderno y construyó su propia postura en el debate. En los artículos de este periodo estudiados, todos publicados en revistas españolas, se manifiesta cómo él toma conciencia de la necesidad de superar la ortodoxia de la arquitectura moderna y cuál fue la dirección que adoptó al respecto.

En su caso, advirtió que la manera con la que los arquitectos del Movimiento Moderno proponían alcanzar sus planteamientos utópicos, intentando determinar la forma arquitectónica de manera única y racional, se desvinculaba del contexto físico y social que la producía, negaba la intervención personal del arquitecto, en favor del mecanicismo, y rechazaba otras posibles decisiones que han propiciado destacadas arquitecturas del pasado.

46. El primero de ellos "Aldo Rossi: The Idea of Architecture and the Modena Cemetery", en *Oppositions*, verano 1976, n. 5, pp. 1-30.

47. MONEO, Rafael, "Entrados ya en el último cuarto de siglo", en *Arquitecturas Bis*, mayo 1978, n. 22, pp. 2-5.

48. En febrero de 1977.

49. *Ibid.*, p. 2.

50. *Ibid.*

51. *Ibid.*, p. 5.

Partiendo de estas observaciones, fundamentalmente, se enfrentó a una consideración determinista de la producción de la arquitectura y su promoción por parte de la ortodoxia del Movimiento Moderno. Estas ideas han tenido una gran trascendencia en su trayectoria posterior, puesto que definen la misma postura crítica que ha mantenido a lo largo de toda su carrera.